



Monumento a Pep Ventura.

Crónica del AMPURDAN

El I.^{er} Centenario de PEP VENTURA

por José M.^a BERNILS

El día 24 de marzo de 1975, un miércoles, fallecía en Figueras, a los 58 años de edad, José Ventura Casas, mejor conocido por Pep Ventura. El acta de defunción es bien concreta: 9'30 de la noche y a consecuencia de una tisis pulmonar.

La casa mortuoria, en la cual vivía desde unos años antes en compañía de su esposa Margarita Ripoll y su hijo Benet Ventura Llandrich, fue la número 10 de la calle Lasauca, hoy número 2 de la misma calle o número 18 de la Fambra, pues la casa hace chaflán.

Pep Ventura guardaba cama desde unos días antes. Había tocado en las fiestas de Carnaval de Figueras, en el teatro municipal, tal vez su última actuación. Hizo testamento el día 25 de febrero y «feia ja uns dies que en Pep Ventura, s'havia quedat al lilit. Una febreta suau, petite, però seguida i constant, el tenia capolat» (1).

(1) JOSEP PUIG PUJADAS. — «La Dansa més bella», núm. 14.

En el acto del entierro no pudo cumplirse el desec expresado por Pep Ventura de acompañarle sus compañeros de cobla interpretando sus composiciones musicales, por razón de coincidir en el Jueves Santo y por disposición de las normas religiosas no estaba ello permitido. Unos meses antes hubiera sido posible, pero con la caída de la primera República habían vuelto a cambiar tales disposiciones.

Pep Ventura está inhumado en un nicho prestado, de otra propiedad, cuyos actuales dueños se sienten muy honrados por la prestación de este uso.

Figueras ha querido honrar con todo esplendor el primer centenario de la muerte del gran compositor y reformador de la sardana, «la commemoració més important de la nostra època i la més entranyable i esperada dels sardanistes figuerencs i empordanesos, admiradors de l'obra i la figura de Pep Ventura» (2).

De esta forma la ciudad de Figueras, a través del Foment de la Sardana Pep Ventura, conmemoró brillantemente el centenario de la muerte de «aquell senyoràs que fou en Pep Ventura, l'home dels pantalons de quadrets blancs i negres i la catracòlica, el salvador de la sardana, a la qual sapigué donar-li una vida esplendorosa amb l'essència de les tonades populars...» (1).

El entusiasmo del Foment de la Sardana y la colaboración económica del Ayuntamiento permitieron hilvanar un extenso programa compuesto de tres conciertos, cada uno sobre un tema peculiar, que se celebraron en el período comprendido entre el aniversario de su nacimiento, el 2 de febrero, y el de su muerte, el 23 de marzo. Aparte de ello se celebraron audiciones de sardanas durante todos los domingos comprendidos en este lapso de tiempo; fue acuñada una medalla conmemorativa; se convocó un concurso musical de sardanas y la Agrupación Filatélica y Numismática del Casino Menestral Figuerense solicitó un matasellos especial y celebró una exposición filatélica de Figueras.

Finalmente, como broche culminante, el Aplec de la Sardana tuvo lugar dentro de la semana festiva de las Ferias y Fiestas de la Santa Cruz, en el marco de la Rambla Figuerense, con las coblas Amoga, Barcelona, Caravana, Ciutat de Girona y Selvatana. En este aplec pronunció unas palabras el alcalde de la ciudad, don Pedro Giró para afirmar los méritos que Figueras tiene como «Ciutat Mare de la Sardana».

Este título no ha sido otorgado hasta ahora a Figueras, como tampoco le han otorgado nunca el de «Ciutat Pubilla de la Sardana», habiendo sido concedido a poblaciones con muchos

menos méritos. Este año era la ocasión adecuada para reparar este olvido que anualmente se ha venido repitiendo, pero quienes mueven los hilos de estas concesiones siguen ignorando a Figueras, incluso aún en una efemérides tan importante, quizás la mayor, como ha sido para la sardana el centenario de la muerte de su gran reformador. Quizá en algún momento habrá que implantar unilateralmente este título de «Ciutat Mare de la Sardana».

La Corporación municipal, con fecha del 3 de septiembre de 1974, nombró una Comisión compuesta por cuatro concejales y por los presidentes de las sociedades Casino Menestral y Erato, el presidente del propio Foment de la Sardana y el del Centro de Iniciativas y Turismo, quienes empezaron enseguida a laborar para el mayor esplendor de la conmemoración. «Coincidint amb aquestes dates els bons amics de Perelada... ens assabentaren que a la Biblioteca del Palau de Perelada el bibliotecari havia localitzat uns manuscrits amb música original de Pep Ventura... en dos vells volums... a importància del primer era relativa, ja que hi figuraven únicament sardanes per a piano, 30... el segon volum... es tractava d'un recull de 14 peces corals (dues del fill Pep), totes les altres de Pep Ventura, entre les quals hi havien cançons pastorils, caramelles i sis sardanes corals...». El principio fue ya positivo. El maestro Lluís Albert hizo los arreglos necesarios.

El primer concierto se dio el 16 de febrero, a las 12 de la mañana, en la Sala Juncaria, con las coblas Barcelona y la Coral Emporium, y versó sobre Pep Ventura como precursor del folklore musical de Cataluña. El segundo concierto lo fue el día 2 de marzo, por la mañana, en la Sala de Fiestas de la Societat Coral Erato versando sobre «Pep Ventura i els seus contemporanis». Actuó la cobla La Principal de La Bisbal, Cobla de Tres Quartans y el Grup de Contrapassaires de Torroella de Montgri.

El tercer concierto dedicado a la música coral catalana del siglo XIX contó con la Cobla Barcelona, el Orfeó Rosinc, Coral Emporium, Coral Retorn Planenc, Orfeó Infantil «Germanor Empordanesa» y la Agrupación Coral de la Societat Erato. En el transcurso de este concierto fue leído el veredicto del jurado para premiar el Concurso musical del Centenario, concediéndose el primer premio a la sardana «Pep Ventura, símbol del poble català», de Narcís Paulís, de Barcelona. También obtuvieron premio «A en Pep de la tencra» de Ricardo Viladesau, de Barcelona, «Honrança a Pep Ventura» de Jaume Cristau, de Figueras y «Pep Ventura està present entre nosaltres» de Ramon Vila, de Canovellas. El Jurado propuso conceder un premio extraordinario a la sardana «Pep Ventura, geni immortal» de Francisco Basil, de Figueras.

El día 23 de marzo, vigilia del centenario y día festivo, a las cinco de la tarde un grupo de sardanistas admiradores de Pep Ventura se con-

(2) FERRAN ARBUSA. — Programa Aplec 1975.

centraron en el Cementerio municipal y delante del nicho colocaron una corona de laurel, hablando a continuación el poeta Jaime Maurici. Finalmente la cobla Barcelona interpretó el «Toc d'oració», escuchado dentro de un impresionante y emotivo silencio; al atardecer se colocó una placa en la fachada de la casa donde murió Pep Ventura, placa que dice: «Aquí va morir el genial artífex de la Sardana Pep Ventura el 24 de març de 1875. L'Ajuntament de Figueres en el primer Centenari».

Gracias a unas gestiones directas del Alcalde de Figueras, don Pedro Giró, con el de Barcelona, fue posible el traslado de la tenora de Pep Ventura desde el Museo de Música de la Ciudad Condal a la de Figueras, en donde quedó expuesta al público en el Museo del Ampurdán. Como a colofón, el día 27 de abril, se celebró el XIV Aplec de la Sardana.

Fue una conmemoración de la cual Figueras puede sentirse enorgullecida. Todos los actos y conciertos revistieron una gran brillantez, y a los mismos se adhirió el Ayuntamiento de Barcelona y el Orfeó Català. Difícilmente podría superarse la calidad y resonancia que el Foment de la Sardana Pep Ventura consiguió para su centenario. El presidente del Foment, Fernando Arbusá, dijo en su exposición final de las fiestas que «estem segurs que la torxa encesa de la nostra tradició sardanista no s'apagarà mai i quan vingui l'inevitable hora del relleu unes altres mans en perpetuaran la flama. Confiam, doncs, que dintre de cent anys es commemori a Figueres el II Centenari de la mort de Pep Ventura amb la mateixa voluntariosa dedicació, cordial vocació i abnegat esforç que nosaltres hi hem esmerçat».